



Gregorio Martínez

## La fama no exime

Persiste un equívoco entre muchos intelectuales peruanos. La idea de que alguien prestigioso en el campo de la cultura debe ser exonerado si comete la peor infamia. Esta es la razón por la cual, en el Perú, jamás se ha condenado al poeta Ezra Pound y tampoco al cineasta D. F. Griffith. Todo lo contrario, los sectores instruidos de la sociedad peruana les rinden pleitesía y se sienten sus íntimos legatarios. Pocos reparan que mientras Ezra Pound, nacido en Idaho, salvaba el pellejo gracias a la argucia de hacerse el loco durante el juicio de Nuremberg, otro colaborador nazi menos célebre, Robert Brasillach, francés, era ejecutado sin clemencia. Aun cuando el delito de Ezra Pound había sido mucho mayor: incitar al nazifascismo, a través de la radio, a continuar el aniquilamiento de judíos en los hornos.

Tanto había calado en mí la idea del prestigioso inmune que, en Washington DC, al enterarme de que la Biblioteca del Congreso había programado un evento especial sobre "Nacimiento de una nación", el filme más importante de D. F. Griffith, inmediatamente me esté para asistir. Quedé desconcertado cuando la jefestada de la comunidad afroamericana hizo recular a la Biblioteca del Congreso. "Nacimiento de una nación", 1915, piedra angular del arte cinematográfico, es también una abierta alabanza al Ku Klux Klan y un vívido escarnio contra la lucha de los negros por alcanzar los derechos civiles. Griffith, con su genial inventiva, convirtió en imágenes el odioso racismo del conde Gobineau. Esto no se debe callar ni ocultar.

Algo similar me ocurrió con Ezra Pound, a quien tanto admiraban los poetas del 60 y aún los posteriores como Tulio Mora, Enrique Verástegui o Chacho Martínez. De repente se anunció un acto en memoria de la estadía de Ezra Pound en el hospital para enfermos mentales Saint Elizabeth. Recordé los versos de Luis Hernández: "Ezra: sé que si llegarás a mi barrio/ los muchachos dirían en la esquina/ Qué tal viejo, che' su madre".

Pero el acto nunca se llevó a cabo. Organizaciones judías denunciaron la oprobiosa labor nazifascista que

Ezra Pound había realizado en Italia. Ahora, Hugo Neira, en sus alcances sobre el proyecto Colegio del Perú, propone que si dicha institución se plasmara, Pablo Macera y Martha Hildebrandt, pese a que fueron cómplices de Alberto Fujimori, podrían ser miembros. Es decir, gracias al fetiche del prestigio, se le echaría tierra a la infamia que cometieron.

No dudo del legado de Pablo Macera, "Trabajos de historia", pero su entrega a Fujimori por un plato de panamito, ni siquiera frejol canario, no tiene perdón. Pablo Macera era nuestro oráculo, aun cuando dijo que el Perú era un burdel. Así, bucasucia, lo queríamos. En cambio, el aporte de Martha Hildebrandt me despierta sospecha y hasta huelo autocensura. En su lexicón no aparecen vocablos tan usuales como poto, ortencio, chuchumeca, guasamaya, etc. La autora de "Peruanismos" ganó fama para, luego, lograr sitio de ayayera de los poderosos. Primero de las autoridades de la universidad de San Marcos. Después del general Velasco. De Alan García. De Fujimori. Torpe para captar las sutilezas de la cultura popular, Martha Hildebrandt no entendió el sentido del bolero "Entrega total" que cantaba Javier Solís.

Luego de su paso por San Marcos, ¿qué dejó la ilustre lingüista? Ni siquiera un repertorio lexicográfico. Con la recopilación libresca y pasiva de peruanismos eludió el estudio real del castellano que se habla en el Perú. Esto podía haberlo hecho a través de su especialidad: fonética y entonación. Entonces sabríamos qué causó, a partir de los años 80, el brusco cambio entonacional en nuestro idioma. El año 2000 el nombre de Griffith fue suprimido del gran premio que Hollywood otorga a un director de cine. Se consideró que mantener su nombre, siendo un consumado racista, constituía un deshonor. Steve Spielberg, que recibió el premio ese año, declaró que era acertada la enmienda. Nunca será tarde para sancionar el oprobio. Por eso considero que Pablo Macera y Martha Hildebrandt deben permanecer en el sitio indigno que ellos mismos buscaron: el lupanar de Fujimori y Montesinos. Nunca el Colegio del Perú.

Luis Vargas Aybar (\*)

## Quejarse: Un ejercicio nacional

La queja es una expresión natural frente al dolor, la carencia, el abuso, la ofensa o la agresión. Todos alguna vez hemos tenido una razón para quejarnos y también hemos sido testigos de quejas ajenas —muchas justificadas y otras no tanto—. Hasta aquí estamos frente a un comportamiento normal de los individuos que viven en colectividades. Pero cuando la queja se convierte en un ejercicio nacional desbocado puede tener efectos nocivos para la propia sociedad.

En la actualidad por distintas razones o intereses la gente en el país se queja, por las combis, los asaltos, la corrupción, el gobierno, la contaminación, los impuestos, el sistema de justicia, la incertidumbre, las drogas, la marginación, el desempleo, las campañas desestabilizadoras, el centralismo, los medios de comunicación, la falta de salud, las huelgas, los migrantes y el costo de vida. Hoy muchos se quejan hasta del calor y por extensión, de la actual restricción del agua.

Este coro estridente y diverso de quejas, por su reiteración y poco efecto, condiciona una actitud fatalista que se expresa en: "el país siempre fue así", "toda la vida los gobiernos han robado", "esto ya no lo cambia nadie" y, así se transita a ese otro comportamiento muy de moda: el individualismo. Por él justificamos muchas cosas y damos valor al "sálvese quien pueda", al "todo vale" y al "yo no hago daño a nadie, no se metan conmigo" o al "hago mi plata y me largo de este país".

La queja, como expresión natural, busca en todos los casos superar, detener o cambiar la situación que la origina, pero cuando se la practica de la manera como la hacemos en el Perú, desordenada, tibia, generalizada, sin orientación clara ni opinión formada, don-

de siempre la culpa es del otro y nunca es nuestra, donde casi es una moda quejarse y criticar todo en todo sitio, quizás tenga un valor de catarsis para enfrentar o soportar mejor la jornada diaria, pero no más que eso. La queja de esta forma ha perdido su principal valor, el servir para el cambio. ¿Cómo recuperarlo?

Empecemos por reconocer que no solamente somos parte o víctimas del problema, sino que también somos parte de la solución. Si hiciéramos una lista de nuestras quejas más frecuentes o cotidianas y nos preguntáramos: ¿qué puedo hacer yo para cambiar la situación?, descubriríamos el peso e importancia que tenemos, así como la similitud de nuestras quejas con la de otros. Por tanto, la suma de esfuerzos, la disposición a organizarse y asociarse comienzan a aparecer como vías para que nuestras quejas no se queden en el discurso vacío.

Nos quejamos de las instituciones y organizaciones, que cada vez menos representan nuestros intereses, y a la par las instituciones y organizaciones languidecen por el poco apoyo, nivel y dedicación que les otorgamos. Todos tenemos cerca o estamos dentro de organizaciones: en el barrio, en la empresa, en el sindicato, en el partido, en la localidad, la región o en el parlamento. Son en estas y otras formas que nos ofrece

la sociedad en nuestro diario andar, donde hay que poner nuestras ideas, opiniones y propuestas. Organicémoslos no solo para quejarnos sino para contribuir en el cambio de la situación que provoca nuestra queja. Hagamos el esfuerzo de pregonar con el ejemplo y soñar que un día alcanzaremos la cualidad de ser ciudadanos con deberes y derechos reconocidos y respetados.

(\*) Sociólogo.

## CARTAS

### FIP ACLARA

Señor Director:

La República menciona el 2/11/03 en su columna El Ofidio que el punto esencial del programa del Frente Integrador Patriótico (FIP) es la oposición al informe final de la CVR, y agrega que somos un comité que aspira a llegar al Congreso para desde allí amparar la impunidad. Ambas informaciones no son ciertas, en tanto que no están incluidas en ningún documento de nuestro grupo político. Además el FIP que represento rechaza en su ideario todo tipo de impunidad.

Brigada (r) Héctor Chumpitazi  
Presidente del FIP DNI 09377576

Queda hecha la aclaración, pero también es cierto que usted no niega haber trabajado en el SIN de Montesinos y haber denunciado la creación de la CVR ante el TC.

### DE MARTÍN BELAUDE

Señor director:

En la edición de La República, en un cable proveniente de Buenos Aires, con el título "Argentina seguirá deportando peruanos", se incluyen las declaraciones del ciudadano peruano Andrés Carrión, en las que formula apreciaciones personales sobre la situación migratoria de nuestros compatriotas en Argentina. Sobre la materia, debo señalar que el señor Andrés Carrión Muñiz fue consejero cultural de la Embajada del Perú en Argentina hasta el 15 de julio de 2003 y desde entonces no ejerce función alguna en esta misión diplomática.

Con respecto a los demás temas incluidos en la nota periodística, el Perú ha firmado con la Argentina un Protocolo Adicional al Convenio Migratorio, el mismo que se encuentra en trámite de aprobación ante la Cámara de Diputados del Congreso argentino, para su pronta ratificación en los meses inmediatos siguientes. Asimismo, el Perú acaba de incorporarse como miembro asociado al MERCOSUR el 15 de diciembre de 2003, lo que nos permitirá en el futuro acogernos a los regímenes migratorios que brinda el MERCOSUR.

De otro lado, no tenemos noticia en esta misión, ni en los diversos consulados peruanos en Argentina, que se hayan producido "expulsiones de miles de peruanos ilegales" como el artículo señala, salvo limitadas situaciones individuales de cumplimiento de condenas judiciales o de violaciones flagrantes de las leyes migratorias de Argentina.

Martín Belaunde Moreyra - Embajador del Perú

Lo cierto es que por hoy los peruanos ilegales radicados en Argentina no son beneficiarios de la ley migratoria de ese país.

### BAYÓVAR TARDÍO

Señor Director:

Hace 40 años presidí una delegación de alumnos de Geología de San Marcos, de los que era jefe de prácticas, en una excursión que comprendió los yacimientos principales de Piura y Tumbes. Por esa razón visitamos los yacimientos de fosfatos de Bayóvar. Ya había allí una planta piloto de la Southern que coordinaba con la Dirección de Minería del Ministerio de Fomento y Obras Públicas y evaluaba los yacimientos fosfatados y los depósitos de potasio del estuario de Birilá, según nos informaron, para su inmediata explotación. Aquello fue en 1964 y ahora, para mi sorpresa, leo en LA REPUBLICA que el ministro de Energía y Minas se dispone a firmar un acuerdo con la comunidad de Sechura para la explotación de Bayóvar. Me pregunto: ¿por qué la maduración de algunos de los grandes proyectos mineros, que son capaces de generar trabajo sostenido, tarda tanto en nuestro país?

Manuel I. Chirinos G. - DNI 09753155

Razones hay muchas: falta de inversionistas, desidia del Estado y en el caso de Bayóvar, un litigio con la comunidad que bloqueó la explotación por mucho tiempo, hasta completar este indeseable récord de demora.

### ¿NO APRENDEMOS?

Señor Director:

El acontecer diario nos demuestra que todo lo que en algún momento se estuvo diciendo fueron mentiras que trataron de desestabilizar el país. ¿Es que acaso los peruanos no hemos aprendido del siniestro legado de un gobierno que, lleno de titulares inventados en el SIN y reproducidos en la prensa amarilla, minó la imagen de las personas? Ahora resulta que los moralizadores son Montesinos, Bresani, Wolfenson, Olaya, gente mediocre y mezquina que dice ser profesional, pero a los que el título o la colegiatura jamás otorgarán la decencia de la que carecen.

Dante A. Seminario  
danteseinario@hotmail.com

Sin embargo, sus malas artes han quedado una vez más al descubierto. Y con las armas que ellos mismos emplearon para hacer el mal.



Envíe sus cartas al Fax: 690-6008 o a Camaná 320 Lím.  
El Diario La República se reserva el derecho de editar  
o disminuir el contenido de las mismas. Colaboraciones  
(máximo 60 líneas): opinion@larepublica.com.pe